



POESÍAS

UN NUEVO POETA:

EDUARDO ANINAT DE VILLEGAS

Nunca había valorado, como ahora, la verdad de aquella frase de Hebbel: "En los poetas, suchá la humanidad". Los escritores andamos con un mundo inexpresado a cuestas. Es quizás esa tortura la que nos obliga a escribir, a buscar canales para que ese caudal encuentre salida. No siempre logramos aligerarnos, por nosotros mismos, de la angustia de sentir que se nos marchita nuestro mundo inédito. Por ello, encontrar de pronto un poeta, un verdadero poeta, y poderlo seguir por el vuelo de sus flechas hacia esa esquiva realidad inexpresada es, además de una aventura vertiginosa, una sublime forma de liberación.

Sólo un poeta puede ponernos en palabras la realidad de nuestros sueños.

Un día como todos los días, llegó a mis manos un legajo de versos. Creo que nadie, en Chile al menos, tiene que abrir tantas ilusiones rimadas. No acuden a mí por ser un afamado crítico, sino porque creen que puedo ser la clave o la llave para transformar esa ilusión en la realidad de un libro. Como tengo algunos años y en cada uno de ellos he aprendido a respetar más y más al ser humano, leo estos proyectos con máxima atención y con esa humildad que siempre debe presidir el acto de asomarse a una creación intelectual. No logro, por lo general, llegar demasiado lejos con la alucinante promesa de que se abrirá ante mí una nueva flor. A poco, las palabras, las frases y los versos se me caen de los ojos... y tengo que cerrar el legajo con la frustración de algo perdido.

Un día me llegó un legajo... Era como todos, quizás con una presentación más pulcro. Si me apuraran, diría que la prolifidad de su mecanografía y la pareja calidad de la letra de la máquina IBM me produjeron un cierto rechazo. La técnica a voces empaña la expresión de la belleza. ¿El autor? Un hombre conocido, pero lejano, profesional connotado, con quien más bien me relacionaba la amistad con su mujer, a quien mucho admirara en las épocas de la juventud.

Mientras entretenía el magín con estas evocaciones, mis ojos se iban prendiendo y prendiendo de esas palabras, frases y versos surgidos del prodigo: "Conozco un caballo de bosque, / de lago y de río; / un caballo que nació de un relincho, / de un galope blanco / y de un tambor de cascos, / Conozco un caballo que pasta en el viento / y que lleva en la noche, / en la noche de caballos blancos, / un jinete azul."

Me sedujó la simplicidad esencial para expresar una relación armónica entre ese yo, tendido sobre el lomo del viento, y esa naturaleza que lo envolvía con su redoble de cascos, festones de crines y el valo azul de ríos y lagos.

Impresión N° 28. 3000-1980

658852

Un Nuevo poeta: Eduardo Aninat de Viale-Rigo [artículo]

Enrique Campos Menéndez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Campos Menéndez, Enrique, 1914-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un Nuevo poeta: Eduardo Aninat de Viale-Rigo [artículo] Enrique Campos Menéndez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)